



Año 1900—Oficina, Fortaleza 21

Año 1900—Oficinas, Fortaleza 21.

Official subscriptions	\$ 1.75 per month
Private	1.25 — —
Single copy (date of issue).....	.10
— (old date).....	.20
Advertisement.....	.10 per line

Subscripción oficial por un mes.....	\$ 1.75
Subscripción particular por un mes.....	1.25
Número suelto del día.....	.10
Número atrasado.....	.20
Anuncios la línea.....	.10

Published daily except Mondays

Se publica diariamente menos los Lunes

Entered at the P. O. at San Juan P. R. as Second class matter.

Year 1900

San Juan Puerto-Rico, Thursday November 1st

No. 256

PARTE OFICIAL

TRIBUNAL SUPREMO DE JUSTICIA DE PUERTO-RICO.

SENTENCIA—En la Ciudad de San Juan Bañista de Puerto-Rico, a tres de Octubre de mil novecientos, en el recurso de casación, por infracción de Ley, que ante Nos pende, interpuesto por Arturo Torres Cintrón, contra sentencia del Tribunal del Distrito de Arecibo, en causa instruida al mismo por disparo de arma de fuego. — Resultando que la indicada sentencia, dictada en diez y ocho de Junio último, contiene el siguiente: — “Resultando probado que existiendo unas diferencias personales entre los vecinos del barrio de Cialitos en Ciales, Don Buenavetura Fúster y Jaime Colón, acusado, con motivo de una explicación que habían tenido en la mañana del siete de Abril del pasado año, originada porque Darío del Valle, acusado y mayor domo del segundo, le había dicho que en el poblado de Jayuya le había manifestado recientemente Arturo Torres, también acusado y empleado de Fúster, que dejase la casa en que estaba colocado, porque iba a ser asaltada por una partida; como entre dos y tres de la tarde de ese día el del Valle se presentó en la casa habitación del citado Fúster, sita en dicho barrio, en la que se encontraban éste, su cuñada Doña Carmen Franchessi y Doña Dolores Córdova, esposa de Torres, con sus hijos, niños de corta edad, y en actitud hostil, mostrando en una mano un machete, situándose en la parte de afuera de una puerta que queda al frente del edificio en la que tan sólo cerraba el paso un rastriero de poca altura, se puso a proferir denuestos contra Fúster, invitándolo a que saliese, por lo que la Sra. Franchessi, pensando que tratase de entrar, y pudiera ocurrir una desgracia, se proveyó precipitadamente de un revólver, apuntando muy de cerca con él a del Valle, que permanecía en el mismo sitio, al objeto de intimidarle, para que no entrase, dando al mismo tiempo en unión de la otra Sra. fuertes voces, pidiendo socorro, las que oídas por el mencionado Torres, que se hallaba en un almacén situado cerca de la casa, le hicieron dirigirse a ella precipitadamente, y alarmado y como al penetrar en la misma por una puerta del fondo, viese a su esposa tirada en el suelo presa de un ataque, a sus hijos llorando y a los demás en la disposición que se deja relatada, se apoderó violentamente del arma de la Sra. Franchessi, y desde el sitio en que estaba ésta, esto es, muy cerca del del Valle, hizo contra éste, inmediatamente que la tuvo en la mano, dos disparos seguidos, que determinaron la retirada, huyendo del Darío, que resultó herido en un muslo con uno de los disparos, penetrando el proyectil por la parte anterior de ese miembro, desviándose hacia la externa, y tardando en sanar la herida sobre unos treinta días, durante los cuales estuvo inútil para el trabajo.” — Resultando que el Tribunal sentenciador, calificando los hechos de un delito de disparo de arma de fuego contra Darío del Valle, y de autor de él a Arturo Torres Cintrón, con la circunstancia atenuante 8ª del artículo 9º del Código penal, le condenó a las penas de seis meses y un día de prisión correccional, accesorias correspondientes, indemnización con apremio personal en caso de insolvencia, y pago de las costas procesales. — Resultando que contra esta sentencia se ha interpuesto, a nombre de dicho penado, recurso de casación por infracción de Ley, autorizado por los números 1º y 5º del artículo 849 de la Ley de Enjuiciamiento Criminal, citando como infringidos, por inaplicación, el artículo 8º bien en su caso 4º, bien en el 5º ó bien en el 7º, porque de los hechos declarados probados se deduce de modo evidente que obró el recurrente en defensa de sí propio ó en defensa de su esposa, hijos y principales, que debió estimar en aquel instante amenazados muy en serio, concurriendo en cada uno de esos tres casos todas las circunstancias que integran

las eximentes que los ameritan. — Resultando que el Fiscal, instruido del recurso, lo impugnó en el acto de la vista. — Visto, siendo Ponente el Juez Asociado Don Luis Sulzbacher. — Considerando que procede el recurso de casación por infracción de Ley, cuando se haya cometido error de derecho en la calificación de los hechos que se declaran probados en la sentencia, en conceptos de circunstancias agravantes, atenuantes ó eximentes de responsabilidad criminal ó cuando se pene el delito a pesar de existir algún motivo de exención. — Considerando que la responsabilidad de los actos humanos es exigible en el orden penal, cuando su impulso y tendencia conscientes y las condiciones de su realización son antijurídicos y lesionan ó se encaminan a lesionar algún derecho. — Considerando que, reconocido en el artículo 8º del Código penal el derecho de impedir la agresión injusta, exenta la responsabilidad de quien la evita, sin dar ocasión suficiente a ella por actos propios, por el hecho que, en el momento de hacerlo, deba de juzgarse racional también y proporcionado el riesgo del ataque, si le emplea exclusivamente con el objeto de ponerse ó de poner a otras personas a cubierto de la acometida que pudieran realizarse. — Considerando que la insistencia de Darío del Valle en permanecer en el rastriero de poca altura en actitud hostil, puesto que portaba un machete, el accidente de que era víctima la Sra. del recurrente, el llanto de sus hijos, los gritos pidiendo socorro, son circunstancias todas que pudieran inducirle en el invencible error de creer que se trataba de una agresión inmediata contra individuos de su familia, agresión que impidió con un medio racionalmente adecuado, como fué el revólver que irreflexivamente arrebató de modo violento a la Sra. Franchessi, que apuntaba con él inútilmente a del Valle, pues o que permanecía impassible ante semejante amenaza. — Considerando que al obrar el recurrente, ejercitando el derecho de defensa de su cónyuge y descendientes, que las circunstancias del caso le presentaron como necesario y racional en todo su rápido desarrollo, no incurrió en responsabilidad exigible por virtud de lo dispuesto en el número 5º del artículo 8º del Código penal, contra lo que con error ha declarado la sentencia reclamada, infringiendo ese precepto legal, oportunamente invocado por el recurrente, como motivo de casación, y como en caso análogo lo reconoció el Tribunal Supremo de Madrid en su sentencia de siete de Diciembre de mil ochocientos ochenta y seis. — Fallamos: que debemos declarar y declaramos haber lugar al recurso de casación por infracción de Ley, interpuesto por Arturo Torres Cintrón, contra la sentencia del Tribunal de Arecibo, la cual casamos y anulamos, declarando de oficio las costas del recurso; comuníquese esta resolución con la que a continuación se dicte, al Tribunal sentenciador, para los efectos procedentes. — Así por esta nuestra sentencia que se publicará en la “Gaceta”, lo pronunciamos, mandamos y firmamos. — José S. Quiñones. — José O. Hernández. — José Mª Figueras. — Luis Sulzbacher. — Publicación. Leída y publicada fué la anterior sentencia por el Sr. Juez Asociado del Tribunal Supremo Don Luis Sulzbacher, celebrando audiencia pública dicho Tribunal en el día de hoy de que como Secretario certifico en Puerto-Rico a 3 de Octubre de 1900.—E. de J. López Gastambide, Secretario

SENTENCIA—En la Ciudad de San Juan, a veinte y dos de Octubre de mil novecientos, en el recurso de casación, por infracción de Ley, que ante este Tribunal Supremo pende, interpuesto por el Letrado Don Antonio Moreno Calderón, en representación de Don Luis Sanchez Vahamonde, contra auto del Tribunal de Distrito de San Juan, dictado en el juicio de desahucio intentado por Sanchez contra Don Maximino Ferrer. — Resultando que el recurrente acudió ante el Tribunal de Distrito de San Juan promoviendo juicio de desahucio contra Ferrer, fundándolo en que Ferrer ocupa en precario una casa de las que pertenecen al Sanchez Vahamonde diez onceavas partes; en

que fué oportunamente requerido para que la desalojase, sin que lo hubiese efectuado, y citando como fundamentos de Derecho los artículos 1561, 1562 y 1563 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, la Orden General 118 y los artículos 398 y 399 del Código Civil, y acompañando con su demanda una copia de la escritura de adquisición de la finca, de la que aparece dueño de diez onceavas partes de ella y certificación del requerimiento hecho al demandado, solicitó se condenara a éste a desalojar la finca, previos los trámites legales. — Resultando que el Tribunal dictó a continuación del escrito de demanda el auto que dice: “Puerto-Rico, Julio dos de mil novecientos. — Por presentado el anterior escrito; y considerando que la acción de desahucio, como derivada del dominio, presupone la plena propiedad ó posesión de la finca cuyo desahucio se pretende. — Considerando que por la escritura acompañada se viene en conocimiento que Don Luis Sanchez Vahamonde Oiler sólo es dueño de una onceava partes y en mancomún y proindiviso con Don Carmelo Fuentes Ferrer, de una casa con su solar sita en la calle Real del pueblo de Loiza, y que ocupa en precario, según se afirma Don Maximino Ferrer, no constando de los documentos presentados la conformidad del otro propietario, por lo que siendo la propiedad mancomuna y no indivisa, los beneficios y derechos, como carga de dicha propiedad, no pueden ser exclusivos ó singulares de uno de los condueños. — No há lugar a admitir ni a tramitar la presente demanda, hasta tanto que no conste la conformidad del otro dueño. — Lo acordaron los Sres. del Tribunal y firman, certifico. — Juan R. Ramos. — Angel Acosta. — Felipe Cuchi. — Ramón Falcón.” — Y suplicó dicho auto dictó el Tribunal la siguiente providencia: “Puerto-Rico, Agosto veinte y siete de mil novecientos. — Dada cuenta: no habiendo variado los fundamentos en que descansa el auto de dos de Julio último, no há lugar a la reposición que se solicita en el anterior escrito. Lo acordaron y firman los Sres. del Tribunal, certifico. — Juan R. Ramos. — Angel Acosta. — Felipe Cuchi. — Ramón Falcón.” — Resultando que contra el auto citado y en su concordante, que que la copiado, estableció la representación del demandante recurso de casación, que le fué tenido por anunciado, por el Tribunal de Distrito, autorizado dicho recurso por los casos 1º, 3º y 7º del artículo 1690 y 1º del artículo 1688 de la Ley de Enjuiciamiento Civil, citando como infringidos los artículos 1562 de la Ley de Enjuiciamiento Civil que concede atribuciones para promover el juicio de desahucio a cualquiera que tenga el derecho a disfrutar la finca, por lo que siendo Sanchez dueño de diez onceavas de la finca, tiene derecho a promover el juicio de desahucio; el artículo 398 del Código Civil, que determina que para el mejor disfrute de la cosa común, serán obligatorios los acuerdos de la mayoría de los partícipes, entendiéndose que habrá mayoría cuando el acuerdo está tomado por quienes representen mayor cantidad de intereses en la comunidad, por lo que representando Sanchez la mayor cantidad, se debió dar curso a su demanda; el artículo 1571 del Código Civil, que dispone que el comprador de una finca tiene derecho a que termine el arrendamiento al verificarse la venta, por lo que disponiéndose así respecto al arrendamiento, es de suponer que igual derecho tenga el comprador para que termine el precario, y que es tanto más justo cuanto que el que disfruta el precario, Ferrer, lo adquirió de los vendedores de Sanchez. — Resultando que celebrada la vista, sostuvo en ella el recurso el Letrado Don Wenceslao Bosch, única parte que asistió. — Vistos, siendo Ponente el Juez Asociado Don Luis Sulzbacher. — Considerando que el auto que rechaza la admisión de una demanda, tiene el concepto de definitivo, pues hace imposible la continuación del pleito, ya que hace imposible su iniciación; por lo que es procedente contra él el recurso de casación, con arreglo al artículo 1688, caso primero, de la Ley de Enjuiciamiento Civil. — Considerando que siendo parte legítima para promover el juicio de desahucio, según el artículo 1562 de la